John Carter Brown
Library
Brown University

This book is the gift of
Louisa Dexter Sharpe Metcalf

A8; B4

Wagner Copy

No 22

Señor.

FRanciſco de Figueroa de la Compañia de Ieſus, Procurador de las Prouincias de las Indias, dize: Que por quanto acerca del alçamiento, y rebelion de los Indios Tepehuanes, Zinaloas, y otras naciones, que ſucedio por fin del año de mil y ſeiſcientos y deziſeis, ſe hã eſparcido varias relaciones, mezclandoſe en ellas algunas coſas que cauſan confuſion: Para ſu inteligencia ſe ha de ſuponer, que en la gouernacion de la Nueua Vizcaya (cuya cabeça es la ciudad de Guadiana del Obiſpado de Guadalajara, en la Nueua Eſpaña, que diſta como cien leguas la tierra adentro de la ciudad de Mexico:) deſpues que los Indios Chichimecos ſe reduxeron a la obediencia de V. Mageſtad, por los medios de paz que intentò el Marques de Villamanrique, y executò, y conſiguio el Marques de Salinas, Virreyes de la Nueua Eſpaña, reduziendolos a las poblaciones de San Luis de la Paz, y otras: ceſſando con eſto las muchas muertes que auia, y gaſtos de la hazienda Real, y de particulares, que ſe hazian muy de ordinario: ſe fueron deſcubriendo di

A feren-

ferentes naciones de Indios, Tepehuanes, de Topia, san Andres, Xixenes, las Parras, y Zinaloa, a ciento y cincuenta, dozientas, y à trezientas leguas de Mexico, a la parte del Norte, y hazia el Nueuo Mexico.

La conuersion destos Indios se encomendò por los Virreyes de la Nueua España a los Religiosos de la Compañia de Iesus: de los quales de treinta años a esta parte han estado de ordinario ocupados en esta conuersion, de quarenta a cincuenta, sustétandolos la piedad, y liberalidad del Rey don Felipe II. nuestro señor, que està en el cielo, y la de V. Magestad.

El primer Religioso de la Compañia que entrò dando principio a estas misiones, y reduziones, fue el Padre Gonzalo de Tapia: el qual derramò su sangre por nuestra santa Fè, quitandole la vida aquellos Barbaros, porque les apartaua de sus borracheras, y del abuso de las muchas mugeres que tenian, como los mismos homicidas lo confessaron. La dichosa muerte deste gran sieruo de Dios fue, que estando vna tarde a puesta de Sol rezando cerca del pobre alojamiento pagizo que tenia orilla del rio, vino vna tropa de Indios; y por caudillo dellos el mas confidente del dicho padre, que llegò como otro Iudas con aparencia de amistad a besarle la mano: y el padre descuidado de la traicion se la dio, y le abraçò; y à este punto descargò

por

por detras vn gran golpe otro Indio ſobre el celebro deſte ſieruo de Dios; el qual cayò en tierra leuantando el braço derecho con la ſeñal de la Cruz hecha en los dedos. Intentaron los Indios cortarle el braço, o deshazer la Cruz, apartando los dedos; y no pudiendo conſeguirlo, le cortaron todo el caſco al rededor de la cabeça: y hizieron ſu baile hombres y mugeres cercando el cuerpo muerto; poniendoſe el caſco del ſanto padre como capacete, los vnos y los otros: y beuiendo en el en vengança de que les impedia ſus bailes, y borracheras.

Con el riego deſte primer Martir, y con los buenos trabajos de los demas de la Compañia, que alli le han ſucedido, ha ſido nueſtro Señor ſeruido que de treinta años a eſta parte ſe pacificaſſen y reduxeſſen a nueſtra ſanta Fè Catolica, y baptizaſſen mas de cincuenta mil Indios: fuera de muchos niños que recien baptizados ſe han ido a gozar de nueſtro Señor. Y de los adultos ha auido muchos, de los quales quedò la miſma confiança, por auerſe baptizado algunos en tiempo de enfermedad, y otros en tan crecida edad, que parece ſe detenia ſolo a eſperar el ſanto baptiſmo: y muchos que en acabandole de recebir eſpirauan. A muchas deſtas ocaſiones yuan los padres en tiempo de Inuierno a pie, por pantanos y rios el agua a los pechos, con graue detrimento de ſu ſalud, y peligro de ſus vidas. De muertes tan dichoſas de los recien baptizados,

zados, tomaua el demonio por medio de sus hechizeros ocasió para dissuadir a los Indios del Christianismo, haziendoles entender, que el agua del santo Baptismo, y el Sacramento de la Estrema-vncion (que los padres les dauan) eran causa de sus enfermedades, y muertes.

Y viendo el demonio que con semejantes mentiras y embustes de sus hechizeros, no podia impedir el fruto que se yua haziendo, y temiẽdo el que en otro no menor numero de Indios infieles comarcanos se podia seguir: aprouechandose de la ferocidad de aquellos Indios, insistiendo en la antigua competencia con el verdadero Dios, con nueuas inuenciones de su malicia, deslumbrandolos con la luz que se les auia dado de los mysterios de nuestra santa Fè: tomò por instrumento vn Indio viejo hechizero (que vino de hazia la tierra del Nueuo Mexico) el qual auia apostatado de nuestra santa Fè, y Baptismo q̃ auia recebido, idolatrando, y haziendo a otros idolatrar. Este llegò a vn pueblo no lexos de la ciudad de Guadiana, llamado Tenarapa, con vn Christo en las manos, cubierto con vn velo de tafetan negro en vna pequeña Cruz de barro; y dos cartas cerradas al modo Español: hizoles entender, que el era el Dios de la tierra, hijo del Dios del Cielo, que dezia ser el Sol. Começo este hechizero a afearles su cobardia, por auer admitido, y tener por señores de sus tierras a

los

los Españoles,diziendo,que su padre el Sol,y el,estauan desto muy enojados;y de que auiendo ellos señalado por tierra,y patria a los Españoles los Reynos de España,huuiessen sin su licencia passado a aquellas partes,y apoderadose de sus tierras, è introduzido la ley Euãgelica,de la qual los queria librar.Y que para desenojar a su padre,y a el, auian de passar a cuchillo a todos los Españoles,y en primer lugar a los padres de la Compañia,que los dotrinauan:que no temiessen,que el asseguraua la vitoria,porque assistiria con ellos para que venciessen,y no muriessen.Y si algunos muriessen los resuscitaria en pocos dias;y los viejos,y viejas se boluerian a su primera edad.Y acabados(como se acabarian)los Españoles,el como Dios impediria el passo,y nauegacion de nueuos Españoles a aquellos Reynos,causando en el mar grandes tempestades,con que hundiria todos los nauios de España.Y sino le obedeciessen,les embiaria grandes castigos de hambres,pestilencias,y otras enfermedades:y haria que el Espiritu Santo su vltima persona,los hundiesse en la tierra,y abrasasse con su fuego:como auia castigado a vn Indio de Pazquaro,y a vna India Iustina;a los quales con zelo fingido dezia,que por auerlos cogido en mal estado los auia hecho tragar la tierra.Despues desto repartio cartas desta conjuracion para los pueblos comarcanos,y las lleuò vn Indio ladino.Y assegu-

randoles se bolueria presto a aparecer, y los hablaria, se desaparecio.

Dentro de pocos dias boluio segunda vez al pueblo de Ozino, en vn monte, adonde aparecio a algunos Indios, transfigurado en Angel de luz, rodeado de resplandores: y les mandò juntassen los demas, porque les queria tratar negocios importantes para su bien comun, aumento, y prosperidad. Y estando juntos, echando rayos de fuego por los ojos y boca; y ayrado, les riñò la tibieza y tardança que tenian en preuenirse para la batalla con los Españoles desapercebidos: que conuocassen los pueblos circunuezinos, y que si para la tercera vez que viniesse no los hallasse apercebidos (no haziendo caso de lo que su hijo en la primera aparicion, y el en esta segunda les auiã dicho) vendria su vltima persona que era el Espiritu Santo, y con su fuego abrasaria a vnos; y a otros haria se los tragasse la tierra viuos.

En espacio de pocos dias boluio a aparecerseles tercera vez, en figura de vn Sol resplandeciente, diziendoles, que ya era llegado el punto de tocar al arma, y dar la batalla a los Españoles: animandoles a ella, y que les cumpliria lo prometido de ir delante como su Capitan, y resucitaria los que en ella muriessen. Que auisassen a los Indios comarcanos, para que al mismo tiempo se repartiessen por los pueblos, estancias, y rancherias: y en

cada

cada lugar que acometiessen, se diuidiessen: vnos a robar los ganados y cauallos; otros a quemar las sementeras; otros a saquear las casas; otros lleuassen fuego escondido quando acometiessen de noche para pegarlo a las casas, è Iglesias, a las quales como a lugar mas fuerte se acogerian los Españoles: y los demas jugassen las flechas, lanças, y algunos arcabuzes que lleuarian.

Con esto quedaron los Indios atemorizados por vna parte, de las amenaças de muerte sino hazian lo que su falso Dios les mãdaua; y por otra, animados cõ sus promessas a cumplirlo (las quales como padre de mẽtira no cumplio; pues el Indio de Pazquaro, y India Iustina que les dixo auia tragado la tierra, se hallaron viuos, y sanos: y ninguno de los que murieron en la guerra se ha visto resucitado.) Dieron luego los Indios auiso a los Tepeguanes, embiando mensageros, y centinelas para que a vn mismo tiẽpo diessen la batalla en la forma dicha,

Y aunque ellos procedieron con mas secreto, y recato que de Barbaros se podia esperar: toda via los padres de la Compañia de Iesus (que son sus Curas, y los dotrinan y enseñan las cosas de nuestra santa Fè) echaron de ver su inquietud, y rezelandose de algo de lo que sucedio, dieron auiso para que en la frõtera de aquellas Misiones se pusiesse vn presidio de hasta dozientos soldados, que bastaran para que los Indios temiessen rebelarse, y si

se rebelassen, pudiessen ser castigados, y socorridos los pueblos que pretendiessen destruir. Pero antes que se pudiesse poner el remedio, llegò el dia señalado por el hechizero (permitiendolo nuestro Señor) y el primer daño que hizieró estos Indios, fue junto al pueblo de Santa Catalina, matando cruelmente al padre Hernando de Touar religioso de la Compañia, con otros tres o quatro Españoles, y Indios, que venian con el. Auianle recebido, y agassajado con disimulacion y engaño los Indios de aquel pueblo, dandole de comer, y mayz para sus caualgaduras; y el dia siguiente queriendo proseguir su camino, le ayudaron los mismos Indios a ensillar, y preuenir su jornada; y poco despues que venia caminando vna cuesta a baxo, le començaron a flechar hasta que le acabaron, diziendo: *Veamos este que es Santo, como le resucita su Dios? Que piensan estos, que no ay sino enseñar Padre nuestro que estas en los Cielos; y Dios te salue Maria?* Vio al mismo Padre antes de espirar despojado de todos sus vestidos, y atrauessado con vna lança en los pechos, vn Indio Mexicano llamado Iuan Francisco, a quien lleuauan preso otra quadrilla de Indios Tepehuanes, que yuan a dar sobre Atotonilco. Y despues que escapò se le tomò juramento en la villa de Guadiana, y dixo auerle visto assi tendido, y espirando.

Esta quadrilla con el Indio Mexicano que lle-

uauan

uauan preſo, durmio la noche ſiguiente junto A-totonilco,que es la eſtancia del Capitan Franciſ-co Muñoz,adond e dieron arma el Iueues al ama-necer, y mataron al padre fray Pedro Gutierrez, de la Orden del Serafico ſan Franciſco, auiendoſe eſtos Indios primero moſtrado de paz,y traido a-gua,y hechoſe muy ſeruiciales,haſta que de repen te, pero à hecho penſado arremetieron a los Eſpa ñoles,con flechas,y alaridos eſpantoſos. Encerro-ſe el padre fray Pedro,y los Eſpañoles;mas los Te pehuanes con piedra menuda, y mediana, que a manera de granizo llouia ſobre los techos de la ca ſa,la deſtecharon, y pegaron fuego por tres par-tes,dandoles humazo de Chile:el qual los deſati-nò,y obligò a ſalir arriba a pelear,y aſsi los mata-ron a todos. El padre fray Pedro Gutierrez ſalio con vn Chriſto en las manos por aplacarlos,y re-cibieronle con vn flechazo en el eſtomago,y mu-cha piedra menuda,con que le mataron,dando ſu vida por la confeſsion de nueſtra ſanta Fè. Tomò el Chriſto en ſus manos vn niño de catorze años, muy bien inclinado(que pocos meſes antes eſtu-diaua en los Eſtudios de la Compañia de Ieſus de Mexico,y aora andaua con eſte ſanto Religioſo; llamauaſe Pedro Ignacio,a deuocion del B.P.Ig-nacio fundador de la Compañia de Ieſus,por mer cedes milagroſas q̃ del auia recebido,aſsi el como ſus padres)y alli hizo voto de ſer Religioſo,y luc-

go

go el humo de Chile le matò. En eſte pueſto murieron mas de quarenta perſonas, todos confeſſados muchas vezes, como quien eſperaua tal trãce.

Al miſmo tiempo el Iueues por la mañana mientras eſte eſtrago ſe hazia en Atotonilco, otra parcialidad de Indios con lanças de Braſil, flechas, hachas, barretas, chuços, y algunos arcabuzes, dierõ ſobre la eſtancia de Guatimapec, donde ſe auian juntado haſta treinta Eſpañoles circunuezinos: empeçaron ſu bateria los Indios, hiriendo a ſeis de los que eſtauan con arcabuzes en el açotea: y rompiendo vna pared del corral, ſacaron veinte yeguas enſilladas, q̃ tenian preuenidas los de dentro, y ganaron la açotea, y la deſtecharon, y puſieron fuego. Los nueſtros que tenian pocas armas, como eſtauan deſcuidados, y no preuenidos de tã gran daño, porno perecer yuan cõ barretas abriendo paredes, y paſſandoſe de vn apoſento a otro, haſta que auiendo paſſado quatro apoſentos, y no teniendo otro adonde paſſar, dandoſe por perdidos, y muertos; fue tan fauorable la diuina prouidencia, que al miſmo tiempo bien a caſo proueyò, que cantidad de potros que venian por el camino real, leuantò tal poluareda, que parecio a los enemigos ſer gẽte que nos venia de ſocorro; y al tiempo de hazer la preſa, les puſo el miedo en huida, y dio lugar a los cercados ſe puſieſſẽ en ſaluo, como lo hizierõ, ſin q̃ pereciesſe alguno, auiẽdo muerto a tres de los enemigos.

Muy

Muy diferente fue el ſuceſſo, aunque al miſmo tiempo, delas muertes dichoſas que ſucedieron en el pueblo de Zape, de los padres Iuã del Valle, Geronimo de Moranta, Iuan Fonte, y Luis de Alaues Sacerdotes religioſos de la Compañia de Ieſus, y de vn Santo religioſo de la Religion de Santo Domingo, cuyo nombre haſta aora no ſe ha ſabido (el qual paſſaua del Real de Guanacebi, a Zacatecas) donde murieron otros diez y nueue Eſpañoles de Guanacebi, que auiã ido a preuenir las fieſtas que ſe auian de hazer pocos dias deſpues en honra de la preſentacion de la Virgen Nueſtra Señora, dedicandole vn Altar con vna precioſa Imagen. Mataron juntamente mas de quarenta negros, y Indios de los amigos; que por todos fueron ochenta y tantos, ſin quedar quien pudieſſe dar auiſo; haſta que el Sabado veinte de Nouiembre del dicho año de 616. don Iuã de Aguero Alcalde Mayor de Guanacebi, ora ſea por nueuas que vn mulatillo le dio de que los Indios del Zape andauan bregãdo con los Eſpañoles que eſtauan con los dichos padres; ora por echar menos al padre Luis de Alaues, q̃ auia quedado de venir aquel dia a dezir Miſſa: ſalio el ſiguiente al anochecer con ocho ſoldados, y llegarõ a la media noche al pueſto, è Igleſia, adonde vieron el eſtrago que los Idolatras auiã hecho. Antes que llegaſſen hallaron vn hombre ya difunto, q̃tenia cortadas las manos, y abierto el vientre,

y por

y por el cimenterio eſtauan muchos cuerpos deſnudos muertos con grande atrocidad, y otros dentro de la Igleſia. Vozearon por ſaber ſi ſe auia eſcapado alguno; y no reſpondiendo ſe boluieron al Real de Guanacebi tan laſtimados, como ſe puede penſar. Salioles al encuentro vna eſquadra de Indios, con quien pelearon valeroſamente. Al Alcal de Mayor le mataron el cauallo, y el corriera el miſmo peligro, ſino le ſocorriera vn Indio Mexicano con vn buen rozin: y eſta lealtad que ſaluò al Alcaide, puſo al Indio en terminos de perder la vida, porque ſalio muy mal herido de la refriega.

Venian los Indios enemigos a cauallo, y a pie, veſtidos de las ropas, y bonetes de los padres de la Compañia, que dexauá muertos. Siguieron al Alcalde Mayor dos leguas, el qual ſe recogio a ſu pueſto de Guanacebi con ſu gente, recogiendoſe en la Igleſia con todos los Eſpañoles, y la demas gente hombres y mugeres: quemaron, y aſſolaron todo aquel real, y las haziendas del, los Indios, que ſolo han quedado algunas caſas vezinas adõde eſtá recogidos, y por miedo de los arcabuzes no las aſſolaron los enemigos, aunque poniendo en gran aprieto a los Eſpañoles que alli auia.

Para eſta fieſta que ſe auia de celebrar en el pueſto de Zape, y para la junta que auian de hazer, como ſuelé los padres de la Compañia de toda aquella Miſsion de Tepehuanes, eſtauan preuenidos, y aui-

auisados otros dos padres de la misma Compañia; el vno era el padre Hernando de Santaren, q̃ auia mas de veinte y quatro años que andaua trabajando Apostolicamente en aquellas Misiones, y tenia aora en dotrina la nació de los Xiximes, y yua a Guadiana, para ir desde alli a Cinaloa, a dar principio a otra nueua mision de la nacion de los Yaquimis: el qual llegando a vn pueblo desta nacion llamado Yoracapa, y queriendo dezir Missa hizo llamar con la campana, y al Fiscal a grãdes vozes, para que diesse recaudo: mas entrãdo en la Iglesia como la vio malparada, profanado el Altar, arrastradas, y disfiguradas las Imagenes, rezelandose del mal que auia, se boluio a poner a mula para seguir su camino. Aguardauanle los Indios acechandole al passar de vn arroyo, adonde asiendo del le echaron de la mula abaxo. Preguntoles, que que mal les auia hecho, y porque le querian matar? *Respondieron, que ninguno: mas que harto mal era para ellos ser Sacerdote*. Y con esto le dieron con vn palo tan fiero golpe en el celebro, que le esparcieron los sesos: con lo qual, y con otras muchas heridas inuocando el buen padre el Santissimo nombre de Iesus, acabò felizmente su jornada. Hase visto despues acà su cuerpo desnudo sin sepultura a la orilla del arroyo, sin tener remedio de darsela por aora, como ni a los demas padres, y Españoles que han muerto. Han llorado la muerte destos reli-

religiosos de la Compañia las Indias Tepehuanas mugeres de los matadores; las quales estan cansadas de ver las crueldades desus maridos contra los padres, que tan pacificamente a si a ellos, como a ellas los dotrinauan.

No fue menor la crueldad destos Barbaros en el pueblo de Santiago Pazquiaro, donde residian los padres Bernardo de Cisneros, y Diego de Orozco de la Compañia de Iesus. Tuuo el padre Cisneros alguna luz del alçamiento, y por repararlo si pudiera, preuino al Cacique principal de los Indios llamado don Francisco, y à otro su allegado (que ambos eran de confiança) para que entendiessen de los demas Indios su designio, y los reduxessen a mejor determinacion: mas ellos mataron al don Francisco, y a su compañero, porque fauorecian a los padres, y les exortauã a la paz. Visto esto se dio orden como el Martes a quinze del dicho mes de Nouiembre, el Teniente, y Capitanes Españoles, y la demas gẽte con los dichos padres, se recogiessen a toda priessa a la Iglesia, assegurãdo todos los que podian peligrar hombres, y mugeres, con algunos Indios amigos: porque sabian que se auian juntado doziẽtos Indios de a pie, y à cauallo, para dar sobre los nuestros, y que hazian robos, è insolencias en las estãcias comarcanas, y caminos. Començaron los enemigos a batir la Iglesia, y los Españoles a defenderse, con matança de algunos

Tepe-

Tepehuanes, hasta que se cerrò la noche. El dia siguiente prosiguieron el assalto, dando combate a los cercados, y poniédo fuego por dos vezes a las puertas de la Iglesia dóde estaua el Santissimo Sacramẽto: y à vista de los padres, y de los demas cercados sacaró de vna Ermita cerca de la Iglesia vna Imagen de N. Señora, y cargãdosela vno a cuestas le dieron dos dellos dos mil açotes, cõ no poco dolor y sentimiento de los de dentro que lo veìan, y no podian remediar por ser pocos, mal armados, y nada preuenidos. Sacaron tambien de vna casa vn Crucifixo, y le hizieron pedaços en vna esquina, y arrastraron. Y con la Cruz que estaua en el cimenterio dela dicha Iglesia, hizieron juego al modo de jugar lanças, o sortija. Yuan los de acauallo cõ lanças y padrinos justando, hasta que hizieron pedaços la Cruz, y dãdo grita a los dos padres de la Cõpañia, dezian: *Nosotros si que tenemos Dios viuo, y no estos que no tienen sino Dios de palo:* y à este modo dezian otras cosas en menosprecio de nuestra santa Fè, y hazian otros muchos desafueros.

Defendieronse los cercados por todo el Iueues, y con los pocos arcabuzes, y municion que tenian mataron algunos de los Indios, quedando tãbien heridos de las flechas algunos Españoles. El Viernes al amanecer auia ya mas de quatroziẽtos enemigos; los quales quemaron todas las casas, y pusieron fuego a la Iglesia, y al tiempo que se yua queman-

quemando, dixo vn Indio de los enemigos llamado Pablo, criado que auia sido de vn Español, à voces, que ellos eran Christianos, y que para que los de dentro escapassen viuos, les entregassen las armas, y con esto serian recebidos de paz. A esta voz huuo diferẽcias entre los Españoles acerca de aceptar el partido, o no que se les hazia. Tomose resolucion de despachar otro a los Indios, diziẽdo que ellos no querian mas de salir de alli, y dexandoles sus tierras irse a la villa de Durango, que es la de Guadiana: lo qual harian al punto, con q̃ no se les hiziesse mas daño. Los rebelados respondierõ, que saliessen en buen hora.

Con esto pusieron en orden su salida, y porque tenian aun el Santissimo Sacramento en la Iglesia, para consuelo de los cercados dilatando el consumirlo todo el tiempo que les duraua la esperança de poderse defẽder, o salir libres en paz, sacò el padre Diego de Orozco la Custodia del Santissimo Sacramento en las manos, acompañado para ayudarsela a lleuar del padre Cisneros. Sacò tambien el Teniente Iuan de Castilla vna Imagẽ grande de la Virgen, y luego ordenaron su procession, en la qual yuan todos los que alli auia. Estando en este punto llegaron los Tepehuanes falsamente reconciliados a la Custodia, y hincados de rodillas la adorauan, y besauan: con lo qual los nuestros se asseguraua dellos, entẽdiendo era verdadera su reue-

rencia,

rencia,y adoracion.Luego los Indios moſtrando re zelo,y temor delos Capitanes les pidieron los arcabuzes que tenian,pues no podian vſar dellos por falta de municion.Viſto por los nueſtros el manifieſto rieſgo,y peligro en q̃ ſtauan,ſe los entregaron mas por fuerça,q̃ de grado,pues eran ya pocos para defenderſe,y ſin eſperança de ſocorro y remedio, juzgando ſer lo mas ſeguro hazer(como dizẽ)de ladrones fieles. Tenia vn capitan ſolo ſu eſpada en la cinta,y no teniendoſe por ſeguros los enemigos, llegò vn Indio,y ſe la quitò.En viendo eſto los demas,luego al punto enuiſtieron,y quitaron al padre Diego de Horozco la Cuſtodia,y dieron con ella en la pared, y al Santiſsimo Sacramento acocearon , y piſaron deſmenuzãdole en el ſuelo. Tambien hizieró pedaços la Imagen de la Virgen,que lleuaua el Teniente Iuan de Caſtilla,como auian hecho con la otra que arriba queda dicho: y con los ornamẽtos de la Imagen veſtido vn Indio corria lanças cõ vn Crucifixo,dandole de lãçadas por la parte de los clauos. Puſieron a tres Indias de ſu nacion ſentadas en las andas con ſus cogines,ofreciendoles los deſpojos,a manera de premios,como ſe ſuele hazer en las ſortijas.Paſſado eſto mataron con lanças , y otras armas a los padres Bernardo de Ciſneros,y Diego de Horozco de la Compañia de Ieſus,y a todos los demas Eſpañoles,y gente retirada.Y antes que mataſſen al padre Diego de Orozco,le traxeron ocho Indios en alto a manera de bayle,diziẽdo por eſcarnio: *Domi-*

nus vobiſcum, & cum ſpiritu tuo, y acabado eſto le paſſaron la eſpalda de parte a parte con vn flechazo, y aſſegundandole con otro le acabaron la vida.

Quedaronſe eſcondidos en vn confeſsionario quatro Eſpañoles, de quien ſe ſupo lo referido: a los quales no pudieron ver los Indios, por auerſe embriagado con cantidad de vino que auian robado de vna requa. Salieronſe a media noche los eſcondidos, y vnos aportarõ a la Sauzeda, y otros a la villa de Guadiana: auiendo caminado en tiempo de nieues por montes fuera de camino quarẽta leguas, ſin comer, ni dormir haſta q̃ llegaron al primer pueblo de Guatimapeque; y antes de llegar eſtando a la viſta desfallecio vno dellos, ſin poder paſſar adelante, y ſe quedò muerto del gran trabajo que auia padecido: los otros tres como eſtà dicho, paſſaron a la Sauzeda, y Guadiana. De donde el miſmo Viernes que ſucedio eſte laſtimoſo caſo en Papazquiaro, ſalia el Capitan Martin de Oliuas con gente de ſocorro para darle a los cercados: mas auiẽdo paſſado de la Sauzeda, que eſtà ocho leguas de Guadiana, tuuo auiſo de los tres que ſe eſcaparon del eſtrago hecho; y aſsi ſe boluio a la eſtancia de la Sauzeda. Alli llegò tambien el padre Franciſco de Ariſta de la Compañia de Ieſus, y Suprior de Guadiana, para dar como de mas cerca orden en lo que conuinieſſe.

En eſte pueſto de la Sauzeda hizo aſsiento el dicho Capitan Martin de Oliuas con ſu gente, por tener mejor aparejo de caſa, y baſtimẽtos neceſſarios:

y lo

y lo mismo hizo el Capitan Gordejuela, cõ otro nu mero de soldados q̃ truxo a su costa; y la demas gen te circunuezina de las haziendas, y puestos comar canos se pusieron alli en cobro: donde vinieron los enemigos haziendo varios assaltos, y acometimien tos con vozeria, y alaridos; aunq̃ nunca osaron aco meter, con que han tenido en aprieto este puesto, y lleuado se las caualgaduras, que por no auer dentro bastimentos para ellas, era fuerça sacarlas al campo a pazer. Cogieronse aqui dos Indios, que pensando era esto ya acabado, con sus arcos y flechas entraró descuydadamente, y dellos se supo el disinio de los conjurados, que era destruillo todo hasta la villa de Guadiana: tomoseles su confession, y luego fueron ahorcados.

Tuuo varios sucessos aqui con los Indios el Capi tan Martin de Oliuas, y entre ellos fue, que a vna le gua deste puesto les dio vn rebato vn dia al amane cer con quarenta y vn soldados, y mato cãtidad des tos enemigos, y les quitò los arcabuzes, cueras, espa das, armas, ropa, frontaleras, aluas, y otros ornatos del culto diuino, y se pusieron en huyda. Tornaróse los enemigos a reformar, y boluieron à seguir a los nuestros: los quales tuuieron por mejor despues de auerles q̃mado sus ranchos y casas, retirarse en sal uo con la presa, no auiendo perdido ninguno de los propios. Ay en este puesto dela Sauzeda mas de qua troziẽtos delos nuestros, donde estauãya recogidos.

El principal puesto, y assiento de la gouernacion,

que es la villa de Guadiana, huuiera peligrado, y aũ perdidose, si N. Señor no proueyera de lo que dire. Auianse confederado los enemigos con toda su nació Tepehuana, los pueblos del Tunal, y otros vezinos distantes, poco mas de vna o dos leguas de la villa, para que al mismo tiempo que los otros dauã en sus puestos, diessen los demas aqui en Guadiana: acertò a passar en esta sazon vna requa de ropa q̃ yua al real de Topia, y salieron a robarla: con esto se descubrio su mal intento, y dieron lugar a que los nuestros se preuiniessen, y assi mandò el Gouernador llamar a los Indios principales de los dichos pueblos vezinos que andauan ya alborotados, y preuenidos de mucha flecheria, arcos, y pertrechos de guerra: los quales vinieron, y estandolos examinando se leuantò de improuiso vn grande alboroto tocando a rebato en la villa, diziendo que auian muerto Españoles, y muchos Indios. Entraron con esto los Españoles, diziendo, Arma, arma, y con sus espadas, y dagas mataron a puñaladas los dichos Indios. Fue este ardid de alguno de los Españoles para no esperar a que negocio tan vrgente se dilatasse con prouanças y confessiones; porque dos de los heridos confessaró a vozes estar aliados con los demas, y q̃ esperauan so corro para destruir en vn punto la villa.

Hallose en casa de vn Indio de vno de los pueblos vna corona rica de plumeria a dos ordenes, porque se tratuua q̃ auia de ser Rey de Guadiana y su tierra. A este con casi setẽta Indios de los mismos pueblos,

que

que fueron hallados culpados, y eran los principales mouedores, y los mas dellos Caciques, y Gouernadores de pueblos: fueron ahorcados en diferẽtes horcas al rededor de la villa, y en la plaça. Y porque se tuuo noticia que los mas desta nacion Tepehuana yuan cargãdo a esta parte (auiendo embiado el Gouernador a los demas puestos por vna parte al Capitan Pedro de Cardenas con algunos soldados, y por otra al Capitan Martin de Oliuas, al reparo de Santiago, como arriba dixe) tratò del reparo, y pertrechos de la villa, y eligio quatro puestos, con quatro Capitanes que assistiessen en las entradas della con cubos, y troneras, y otros reparos: y echò vando con perdon general a qualquiera Español mestizo, o mulato que huuiesse cometido algun delito, con que viniesse a seruir a su Magestad en el socorro de la villa, y gouernacion. Embiò municion, poluora, y bastimẽtos a la Sauzeda, Indehe, Guanacebi, y a los demas puestos: aunque de poluora auia corta prouision hasta que llegassen los quintales della, y la moneda, y lo demas que se esperaua de Mexico: y en el entretanto el Virrey hizo el socorro que fue menester, librãdo la moneda necessaria en las caxas Reales de Zacatecas, y Guadiana. Y a instancia del P. Hernando del Corral, Suprior de la Compañia de Iesus de Zacatecas, embiò dellas el socorro que pudo a esta villa. Prendierõ vna espia de los enemigos, y queriendole ahorcar dixo, que veniã a la dicha villa los Indios que destruyeron a Santiago Papazquiaro, y

traìan

traìan por Capitan a aquel Pablo que engañò a los cercados, y les hizo ſalir con falſa paz, y eſtaua rancheado poco mas de dos leguas deſta villa, y que el, y otras parcialidades q̃ eſtauan rebeladas, corriã toda la tierra; aunque no ſe han atreuido a acometer. Toda la gente menuda de niños, y mugeres de todo genero, ſe han recogido a la caſa, y Igleſia de la Cõpañia de Ieſus. Salio el Gouernador don Gaſpar de Aluear, a principio de Enero deſte año de 617. y luego que llegò a las minas de Indehe, le traxo el Alcal de mayor de Sãta Barbara, cien Indios amigos de la nacion delos Conchos, de arco, y flecha muy importantes para el ſocorro: y mas trezientos quintales de harina. De alli ſalio cõ buen golpe de ganado en demanda de Guanacebi, q̃ aun eſtaua cercado. Cõ eſta ſalida, y el ſocorro de gẽte, y armas, que el Marques de Guadalcaçar Virrey de Nueua Eſpaña, le ha embiado cõ la prudencia, puntualidad, y valor q̃ en las demas ocaſiones que ſe han ofrecido eſtos años en aquel Reyno ha acudido, ſe van caſtigando los Indios rebelados, y los demas ſe han quietado, y ſe va pacificando la tierra.

Los muertos a manos deſtos Indios rebelados, aſsi Eſpañoles, niños, y mugeres, como eſclauos, y otra gente de familia, paſſaró de dozientos: vn religioſo de S. Domingo, y de S. Franciſco, el P. fr. Pedro Gutierrez; y los ocho padres de la Compañia de Ieſus, que ſon el P. Hernando de Sãtaren, que auia veinte y quatro años q̃ eſtaua en aquellas miſsiones trabajando

jando como varõ Apoſtolico: era natural de Huete, deſta Prouincia de Toledo. Los padres Iuan del Valle, Bernardino de Ciſneros, y Diego de Orozco, de la Prouincia de Caſtilla: los padres Iuan Fonte, y Gerónymo de Morãta, de la Prouincia de Aragon: los padres Hernando de Touar, y Luis de Alaues, de la Prouincia Mexicana, nacidos y criados en aquella tierra.

Fue el P. Diego de Orozco natural dela ciudad de Plaſẽcia en Eſtremadura, hijo del Doctor Antonio de Orozco Regidor de aq̃lla ciudad, y Abogado de los Conſejos, y de doña Yſabel de Toro, ſobrino del Maeſſe de Campo Rodrigo de Orozco, Marques de Mortara, Gouernador de Alexãdria de la Palla, que actualmente eſta ſiruiendo a V. M. en las guerras de Saboya; auiendo ſido recebido en la Cõpañia en el Colegio de Salamanca, ſiendo de edad de 16. años, y a los 29. le ſucedio la dichoſa muerte que tuuo: a la qual ſe ofrecio de tã buena gana, como conſta de vn capitulo de carta de 3. de Hebrero de 615. eſcrita a doña Maria de Orozco ſu hermana, reſidente en la ciudad de Plaſencia, en que dize eſtas palabras.

Yo me parti aura doze dias de la ciudad de Mexico, y voy de camino a vna de las miſsiones que la Cõpañia tiene de Gentiles en eſtas partes: voy contentiſsimo porque lleuo empleo Apoſtolico, y quando dexe la vida en la demanda, ſera no ſolo de gloria dela diuina Mageſtad, ſino la mayor gloria que para mi puede auer debaxo del Cielo.

Todos murieron flechados, y alanceados de los Indios

Indios,en odio,y por cauſa de nra ſantaFè Catolica comodel origen, y circunſtácias deſta perſecucion ſe echa bien de ver , q̃ fueron la idolatria,è introducion de vn falſo dios,por inducimiẽtodel demonio, deſtruicion del Euangelio,y dotrinaChriſtiana que los padres les predicauan,y enſeñauan, y aſſolacion de las Igleſias,Imagenes,y ornamentos del culto diuino,por cuyo aumento,y por dar,y acariciar a los Indios lo ayunauan los padres,y quitauã del ſuſtẽto que V.M.les da,ſin dar de ſu parte a los Indios rebelados otra ocaſion de ſu muerte,mas que los beneficios eſpirituales,y temporales q̃ continuamente les hazian,para atraerlos al conocimiẽto, y ſeruicio de ſu Dios,y Señor. Muertes verdaderamẽte dichoſas de aquellos ſieruos del Señor,deſterrados de ſus patrias,y dedicados por el Euangelio a ſemejantes peligros , ſin eſperança de otro premio temporal,que dar en ſemejantes empreſas las vidas , dexandonos no menos embidioſos,que animados a derramar la ſangre en defenſa,y exaltacion de nueſtra ſanta Fè Catolica,y ſeruicio de V.Mageſtad.

Suplica a V.Mageſtad,ſea ſeruido de mandar al Virrey,y encargar al Ordinario de Guadalajara , aueriguelo referido tocãte a la muerte de los dichos Religioſos,para que conſtando ſer como tiene referido,ſe tengan en la veneracion deuida,que en ello recebira merced.

28569
March 1940
Gift
Mr. Jesse Whitcraft

BG17
F475s